



Concilio Vaticano II

Jueves



IX Encuentro
San Alfonso

LA CONSTITUCIÓN PASTORAL GAUDIUM ET SPES

No estaba entre los textos de la comisión preparatoria del Concilio y sin embargo responde a la intención que tenía Juan XXIII al convocarlo: "Quiero abrir las ventanas de la Iglesia para que podamos ver hacia fuera..." Igualmente Pablo VI al inaugurar tras su elección la segunda sesión del Concilio insistirá en la necesidad de "tender un puente hacia el mundo contemporáneo". Cuando se comprende la necesidad de concretar esa apertura en una constitución sobre la Iglesia en el mundo se nombra una comisión mixta integrada por la comisión teológica y la comisión para el apostolado seglar. Dará lugar al documento más extenso del Concilio que sólo se concluirá el día antes de su clausura y que será el primer documento de un Concilio no dirigido a los creyentes sino al mundo entero. Se llamará pastoral porque no busca definir doctrina sino poner los principios doctrinales al servicio de las exigencias pastorales con el fin de "continuar bajo la guía del Espíritu Santo la obra del mismo Cristo que vino al mundo para dar testimonio de la verdad, para salvar y no para juzgar, para servir y no para ser servido". (GS 3).

En GS el humanismo es la plataforma para el diálogo profundo entre la Iglesia y el mundo, entre la fe revelada y la cultura humana. La dignidad de la persona humana y su promoción en todos los pueblos es la clave para abordar problemas concretos como la libertad religiosa, el matrimonio, la familia, el progreso científico-técnico, el orden social, el hambre en el mundo, la solidaridad internacional o la paz. Muchos padres conciliares tuvieron dudas sobre si era oportuno discutir sobre materias tan concretas y cambiantes pero el mundo entero estaba pendiente de que el Concilio pusiera en práctica el anunciado "aggiornamento" tomando posturas coherentes ante los acuciantes problemas de la sociedad contemporánea. Por ello tras una primera parte "La Iglesia y la vocación del hombre" en la que se parte de la fenomenología del mundo moderno a través de los

capítulos: la dignidad de la persona humana, la comunidad humana, la actividad humana en el mundo y la tarea de la iglesia en el mundo contemporáneo, se pasa a analizar en la segunda parte "Algunos problemas más urgentes" con los capítulos: el matrimonio y la familia, la difusión y la cultura, el orden económico y social, la vida política y la solidaridad internacional y la paz. Algunas declaraciones fueron tan polémicas como la condena de la guerra y de la tenencia y uso de armas nucleares o el reconocimiento de la objeción de conciencia y de la libertad religiosa pero defender que no hay dos vocaciones humanas sino una integral supone tanto que la Iglesia puede aportar la luz de Cristo a las situaciones concretas del mundo actual como que los cristianos están obligados a comprometerse en la construcción de la civilización del amor.

"La Iglesia, al prestar ayuda al mundo y al recibir del mundo múltiple ayuda, solo pretende una cosa: el advenimiento del Reino de Dios y la salvación de toda la humanidad. Todo el bien que el Pueblo de Dios puede dar a la familia humana al tiempo de su peregrinación en la tierra, deriva del hecho que la Iglesia es **"sacramento universal de salvación"** que manifiesta y al mismo tiempo realiza el misterio del amor de Dios al hombre" (GS.45).

Coordina: Grupo de Madrid PS

HORARIO:

08.30: Levantarse.

09.00: Desayuno.

09.30: Salida para Oñati y Arantzazu

11.00: Visita a la Universidad de Oñati e Iglesia de San Miguel

12.00: Visita a un caserío y demostración de pastoreo.

Degustación de quesos.

14.00: Comida en Arantzazu

16.00: Paseo y tiempo libre

18.30: Eucaristía en el Santuario de Arantzazu

20.00: Salida para El Espino

22.00: Cena.

23.30: Oración

ORACIÓN DE LA MAÑANA

CANTO:

INTRODUCCIÓN

Señor una vez más, al comenzar la mañana, nos ponemos en tu presencia en este día que nos regalas. En este tiempo de oración nos tomamos unos momentos para parar y sentir tu presencia cercana y amiga, y de esta forma poder escuchar aquello que nos quieres decir de forma personal a cada uno de nosotros y poder presentar y pedirte por aquello que nos inquieta.

Señor, en el día de hoy tomamos el propósito de descubrirte y verte en todos los que nos rodean que son un regalo como este nuevo día y con ánimo de darte gracias por tu generosidad iniciamos esta oración cantando.

HIMNO:

Señor, en el silencio de este día que nace,
vengo a pedirte paz, sabiduría y fuerza.
Hoy quiero mirar al mundo con ojos llenos de amor.
Ser paciente, comprensivo, humilde, suave y bueno.
Ver a tus hijos detrás de las apariencias como los ves tú mismo,
para así poder apreciar la bondad de cada uno.
Cierra mis oídos a toda murmuración.
Guarda mi lengua de toda maledicencia.
Que sólo los pensamientos que bendigan
permanezcan en mi.
Quiero ser tan bienintencionado y bueno
que todos lo que se acercan a mí sientan tu presencia.
Revísteme de tu bondad Señor
y haz que en este día yo te refleje.

Amén

SALMO

Salmo 27

A tí, Señor, te invoco;
Roca mía, no seas sordo a mi voz;
que, si no me escuchas, seré igual
que los que bajan a la fosa.

Escucha mi voz suplicante
cuando te pido auxilio,
cuando alzo las manos
hacia tu santuario.

No me arrebates con los malvados
ni con los malhechores,
que hablan de paz con el prójimo,
pero llevan la maldad en el corazón.

Bendito el Señor, que escuchó
mi voz suplicante;
el Señor es mi fuerza y mi escudo:
en él confía mi corazón;
me socorrió, y mi corazón se alegra
y le canta agradecido.

El Señor es fuerza para su pueblo,
apoyo y salvación para su Ungido.
Salva a tu pueblo y bendice tu heredad,
sé su pastor y llévalos siempre.

LECTURA

Evangelio de San Mateo, Capítulo 7, 7-11.

"Pedid y se os dará, buscad y entraréis; llamad y se os abrirá.
Porque todo el que pide recibe, y el que busca encuentra y al que

llama se le abre. ¿O quién de vosotros si su hijo le pide le dará una piedra?, o si le pide un pez, ¿le dará una serpiente? Pues si vosotros, que sois malos, sabéis dar a vuestros hijos cosas buenas, ¡cuanto más vuestro padre celestial dará cosas buenas a quien se las pida!”.

SILENCIO

PETICIONES

-Señor líbranos de toda clase de prejuicios, quítanos las gafas con las que miramos a nuestros hermanos, para que a través de tu mirada seamos capaces de verte en los que nos rodean. Roguemos al Señor.

-Le presentamos al señor a todos los que formamos la familia Redentorista, para que seamos capaces de describirte en cotidiano y para seamos misioneros y mensajeros tuyos y de San Alfonso en nuestro lugares de procedencia y nuestras actividades diarias. Roguemos al Señor.

-Pedimos al Señor por aquellas personas que hoy hubieran querido estar aquí con nosotros y que por diversos motivos no les ha sido posible, que allí donde estén sientan tu presencia y apoyo constante. Roguemos al Señor.

-En estos tiempos de crisis le presentamos al señor a todas aquellas familias y personas que están pasando por apuros económicos y el problema del paro, para que te conviertas en su refugio y esperanza que de sentido y alegría a sus vidas. Roguemos al Señor.

BENEDICTUS:

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido a su pueblo,
suscitándonos una fuerza de salvación

en la casa de David, su siervo,
según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos profetas.
Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos odian;
ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres,
recordando su santa alianza
y el juramento que juró a nuestro padre Abraham.
Para concedernos que, libres de temor,
arrancados de la mano de nuestros enemigos,
le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros días.
Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo,
porque irás delante del Señor
a preparar sus caminos,
anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus pecados.
Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,
nos visitará el sol que nace de lo alto,
para iluminar a los que viven en tinieblas,
y en sombra de muerte,
para guiar nuestros pasos
por el camino de la paz.

ORACIÓN FINAL

Señor, hazme un instrumento de tu paz.
Donde haya odio, siembre yo amor;
donde haya injuria, perdón;
donde haya duda, fe;
donde haya tristeza, alegría;
donde haya desaliento, esperanza;
donde haya sombras, luz.
¡Oh, Divino Maestro!
Que no busque ser consolado sino consolar;
que no busque ser amado sino amar;

que no busque ser comprendido sino comprender;
porque dando es como recibimos;
perdonando es como Tú nos perdonas;
y muriendo en Ti, es como nacemos a la vida eterna.



ORACIÓN DEL MEDIODÍA

INTRODUCCIÓN

Dios va con nosotros a nuestro paso, somos nosotros los que marcamos el ritmo y ese es el maravilloso juego de la libertad del hombre y la fidelidad de Dios. La vida del cristiano no es tanto intentar llegar a Dios como una meta lejana sino porque sabemos que el Señor es nuestro compañero diario en este camino

SALMO 46

Dios es nuestro refugio y fortaleza,
un socorro seguro en momentos de angustia;

por eso no tememos aunque la tierra se conmueva
y los montes se desplomen en el fondo del mar,
aunque sus aguas rujan y se encrespen sus olas,
aunque ellas se alboroten y los montes retiemblen.

Un río y sus canales alegran la ciudad de Dios
la más santa morada del altísimo.

Dios está en medio de ella, no vacilará:
Dios la socorrerá al despuntar la aurora
Bramaron las naciones, vacilaron los reinos,
él levantó su voz y la tierra se deshizo

Con nosotros está el señor omnipotente,
el Dios de Jacob es nuestra fortaleza.

Venid y ved las obras del Señor,
sus prodigios, que llenan la tierra de estupor:
pone fin a la guerra hasta el confin del mundo,
rompe el arco, parte la lanza y quema los escudos.
Dejad las armas, reconoced que yo soy Dios,
por encima de las naciones, por encima de la tierra.

Con nosotros esta el Señor omnipotente,
el Dios de Jacob es nuestra fortaleza.

LECTURA Is 44, 1-4

Pero ahora escucha, Jacob, siervo mío, Israel a quien yo elegí. Esto dice el Señor, el que te ha hecho, el que te formó desde el seno materno y te socorre: No temas, siervo mío Jacob, Israel a quien yo he elegido, porque yo derramaré agua en el suelo sediento, y torrentes en la tierra reseca:

infundiré mi espíritu en tu raza y mi bendición en tu posteridad.
Brotarán como la hierba entre agua, como los álamos junto a las corrientes

SILENCIO

MAGNIFICAT (Lc 1, 46-55)

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,
porque el Poderoso ha hecho obras
grandes por mí:

su nombre es santo, y su
misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.

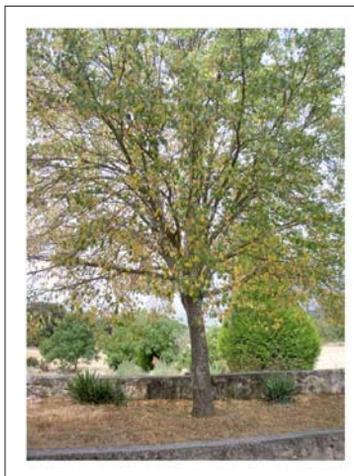
El hace proezas con su brazo:
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos y
enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de
bienes y a los ricos los despide
vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de la misericordia

-como lo había prometido a nuestros
padres-

en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre...



ORACION FINAL

Jesús, nuestra esperanza; desde nuestra fragilidad, quisiéramos
comprender que Tú nos llamas y que siempre iluminas el
camino que nos conduce hacia Ti

EUCARISTÍA

MONICIÓN DE ENTRADA

Hoy que celebramos un día de ocio y descanso cultural dentro de

esta semana de encuentro, vamos a reunirnos comunitariamente en la celebración de la Eucaristía. Celebramos el centro de nuestra fe: compartir el pan y el vino, cuerpo y sangre del Resucitado. Que Él recoja el compartir de estos días, nuestras reflexiones y oraciones.

ORACIÓN COLECTA

Padre santo, que reúnes a pueblos diversos en la confesión de tu Nombre, concédenos la gracia de querer y realizar lo que mandas para que el pueblo cristiano, llamado a heredar tu Reino, viva en la unidad de fe y de amor.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.

LECTURAS

Hechos 4,33; 5,12. 27-33; 12,2

En aquellos días, los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús con mucho valor y hacían muchos signos y prodigios en medio del pueblo.

Los condujeron a presencia del Sanedrín y el sumo sacerdote los interrogó.

- ¿No os habíamos prohibido formalmente enseñar en nombre de ése? En cambio, habéis llenado Jerusalén con vuestra enseñanza y queréis hacernos responsables de la sangre de ese hombre.

Pedro y los apóstoles replicaron:

- Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres. El Dios de nuestros padres resucitó a Jesús, a quien vosotros matasteis, colgándolo de un madero. La diestra de Dios lo exaltó, haciéndolo jefe y salvador, para otorgarle a Israel la conversión con el perdón de los pecados. Testigos de esto somos nosotros y el Espíritu Santo, que Dios da a los que le obedecen.

Esta respuesta los exasperó, y decidieron acabar con ellos.

Mateo 13, 31-35

En aquel tiempo, Jesús propuso esta otra parábola a la gente: "El

Reino de los cielos se parece a un grano de mostaza que uno siembra en su huerta; aunque es la más pequeña de las semillas, cuando crece es más alta que las hortalizas; se hace un arbusto más alto que las hortalizas, y vienen los pájaros a anidar en sus ramas".

Les dijo otra parábola: "El Reino de los cielos se parece a la levadura; una mujer la amasa con tres medidas de harina, y basta para que todo fermente". Jesús expuso todo esto a la gente en parábolas, y sin parábolas no les exponía nada. Así se cumplió el oráculo del profeta: "Abriré mi boca diciendo parábolas; anunciaré lo secreto desde la fundación del mundo".

PETICIONES

-Por nuestro planeta para que sepamos conservarlo y cuidarlo para las generaciones venideras. Pidamos al Señor.

-Por todas las generaciones para que juntos sepamos construir un mundo donde impere la solidaridad y la Justicia, como levadura de una nueva sociedad. Pidamos al Señor.

-Por los parados, por los que están sufriendo de manera más directa las consecuencias de esta crisis, que encuentren alguna vía de salida para sus vidas y sus familias. Pidamos al Señor.

ORACIÓN DE LAS OFRENDAS

Dios nuestro que, mediante los sacramentos y el cumplimiento de tus preceptos, nos renuevas según tu imagen, guía nuestros pasos por tus caminos para que por este sacrificio alcancemos el don de la caridad que nos enseñaste a esperar de ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PLEGARIA EUCARÍSTICA

Sacerdote: El Señor esté con vosotros.

TODOS: Y con tu espíritu.

S: Levantemos el corazón.

T: Lo tenemos levantado hacia el Señor.

S: Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

TODOS: Es justo y necesario.

S: En verdad es justo y necesario,

Dios y Padre nuestro,

tú has querido que nos reunamos delante de ti

para celebrar una fiesta contigo,

para alabarte y para decirte lo mucho que te admiramos.

Te alabamos por la luz del sol

y por tu Palabra que ilumina nuestras vidas.

Te damos gracias por esta tierra tan hermosa

que nos has dado, por los hombres que la habitan

y por habernos hecho el regalo de la vida.

De veras, Señor, tú nos amas, eres bueno

y haces maravillas por nosotros.

Por eso unidos a los ángeles y a los santos te cantamos:

SANTO, SANTO, SANTO...

ORACIÓN PARA DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios, misericordioso,

que admirablemente creaste al hombre

y más admirablemente aún lo redimiste,

que no abandonas el pecador,

sino que lo acoges con amor paternal.

Tú enviaste tu Hijo al mundo,

para superar el pecado y la muerte,

y con su resurrección devolvernos la vida y la alegría.

Tú has derramado el Espíritu Santo en nuestros corazones,

para hacernos herederos e hijos tuyos.

Tú nos renuevas con los sacramentos de salvación,

para liberarnos de la servidumbre del pecado,

y transformamos de día en día,

en una imagen, cada vez más perfecta de tu Hijo amado.

Te doy gracias

por las maravillas de tu misericordia,
canto para ti,
con nuestra boca, corazón y vida, un cántico nuevo.
A ti la gloria, por Cristo en el Espíritu Santo, ahora y siempre.



ORACIÓN DE LA NOCHE

CANTO

INTRODUCCIÓN

Señor, antes de irnos a descansar en este cuarto día del encuentro, queremos darte las gracias porque siempre nos bendices con tu presencia en cada momento de oración, en cada diálogo, en la alegría de los niños, en las sonrisas, en cada amanecer y cada atardecer.. Que no perdamos la capacidad de seguir descubriéndote en nuestra vida cotidiana.

Lo hacemos poniéndonos en manos de nuestra Madre cantando

SALVE A LA VIRGEN DEL ESPINO

iSalve, Virgen del Espino,
Reina de nuestros valles.
Aliento en nuestras luchas,
amor de nuestros padres!
Salve, salve, somos tus hijos
Tú serás siempre
nuestra tierna Madre (bis).
Los caminos de la vida
están sembrados de espinas.
Reina de nuestros amores,
fuente pura de consuelo,
cambia tú en rosas divinas
nuestras penas y dolores.
Y un día, Madre, en tus brazos,
llévanos contigo al cielo (bis).
iSalve, Virgen del Espino,
Reina de nuestros valles.
Aliento en nuestras luchas,
amor de nuestros padres!
Salve, salve, somos tus hijos
Tú serás siempre
nuestra tierna Madre (bis).

DEL SALMO 110 (A dos coros)

Doy gracias al Señor de todo corazón,
en compañía de los rectos, en la asamblea.
Grandes son las obras del Señor,
dignas de estudio para los que las aman.
Esplendor y belleza son su obra,
su generosidad dura por siempre;
ha hecho maravillas memorables,
el Señor es piadoso y clemente.
Él da alimento a sus fieles,
recordando siempre su alianza;

mostró a su pueblo la fuerza de su obrar,
dándoles la heredad de los gentiles.
Justicia y verdad son las obras de sus manos,
todos sus preceptos merecen confianza:
son estables para siempre jamás,
se han de cumplir con verdad y rectitud.
Envió la redención a su pueblo,
ratificó para siempre su alianza,
su nombre es sagrado y temible.
Primicia de la sabiduría es el temor del Señor,
tienen buen juicio los que lo practican;
la alabanza del Señor dura por siempre.

CANTO

LECTURA DEL EVANGELIO DE LUCAS (6, 34-35)

Y si prestáis a aquellos de quienes esperáis recibir, ¿qué mérito tenéis? Porque también los pecadores prestan a los pecadores, para recibir otro tanto.

Amad, pues, a vuestros enemigos, y haced bien, y prestad, no esperando de ello nada; y será vuestro galardón grande, y seréis hijos del Altísimo; porque él es benigno para con los ingratos y malos.

Sed, pues, misericordiosos, como también vuestro Padre es misericordioso.

SILENCIO ORANTE

CANTICO EVANGÉLICO. Nunc dimitis

Ahora, Señor, puedes, según tu Palabra,
dejar que tu siervo se vaya en paz;
porque mis ojos han visto tu salvación,
la que has preparado a la vista de todos los pueblos,

luz para iluminar a las gentes
y gloria de tu pueblo Israel.

CANTO: En el sueño de la noche nº 58, página 9